

BREVE INTERCAMBIO EPISTOLAR CON AMADOR MARTÍN DEL MOLINO

Juan Aranzadi

El día 30 de mayo del año 2015 fallecía en Arequipa (Perú) el Padre Amador Martín del Molino, que durante su larga vida fue –por este orden cronológico y quizá también jerárquico- claretiano, sacerdote, misionero, arqueólogo, historiador, etnógrafo y etnólogo de los Bubis y –durante unos pocos años- profesor de antropología en la Universidad Complutense de Madrid.

Martín del Molino vivió en la Guinea Española –y fugazmente en la Guinea Ecuatorial independiente- durante diecinueve años (1950-1969) y sus obras históricas, arqueológicas y etnológicas sobre las poblaciones de Fernando Poo, muy influenciadas por la teoría de los kulturkreise de la Escuela de Viena y por la antropología católica del Padre Schmidt, constituyen –sea para compartir sus conclusiones o para criticarlas, como es mi caso- un punto de referencia obligado de cualquier investigación posterior sobre los Bubis.

Por eso, cuando planeé este número monográfico de ENDOXA sobre “Nuevas investigaciones sobre y desde Guinea Ecuatorial”, que se abre, paradójicamente, con sendas entrevistas a dos “viejos investigadores” como Lluís Mallart y James Fernández, consideré oportuno incluir en él, asimismo, una entrevista con Martín del Molino y me puse en contacto con él, por e-mail, para tantear esa posibilidad, sabedor de las dificultades que para realizarla supondrían su elevada edad, su residencia en Perú y sus cada vez más espaciadas visitas a nuestro país.

Su muerte ha impedido que esa deseada entrevista tuviera lugar. Como pobre sustituto, y a modo de póstumo homenaje y agradecido reconocimiento a su impropia tarea investigadora, reproducimos a continuación el breve intercambio epistolar que intentaba preparar esa entrevista, así como sus respuestas “indirectas” a algunas de nuestra preguntas en una entrevista radiofónica transcrita y colgada en Internet pocos días después de su muerte.

Lo que sigue es nuestro breve intercambio epistolar por correo electrónico (desgraciadamente ya no hay otro) durante los últimos dos años:

(16/10/2014) Estimado Amador Martín del Molino,

Me ha dado su e-mail mi pariente Isabela de Aranzadi²⁴, a la que creo conoce usted bien.

Empiezo por presentarme: soy antropólogo, profesor titular de Antropología Social en la UNED e investigador de Guinea Ecuatorial, donde he hecho trabajo de campo entre los Fang, investigando sobre todo el parentesco y el Bwiti, pero últimamente me he interesado también por el parentesco y la religión bubis y estoy intentando hacer una relectura crítica de las etnografías sobre los Bubis desde Clarke hasta su obra, pasando, obviamente, por Aymemí y Tessmann.

Me dirijo a usted con tres peticiones principales:

1. ¿Sería posible mantener con usted una amplia conversación o entrevista durante alguna de sus estancias en España?

²⁴ Isabela, que firma uno de los artículos recogidos en este número de ENDOXA como miembro que es del Equipo de Investigación sobre Guinea del que yo soy Investigador Principal (IP), es hija de Iñigo de Aranzadi, uno de los principales etnólogos de los Fang de la Guinea Española y amigo de Martín del Molino durante los muchos años que ambos vivieron en Guinea (Isabela nació en Bata) ¿Qué parentesco nos une? Todos “los Aranzadi” que andamos por el mundo, tanto los que mantienen la “aristocrática” *de* en el apellido como los que la hemos suprimido (mi abuelo Claudio Aranzadi firmaba sin “de”, a diferencia de su hermano, el antropólogo Telesforo de Aranzadi y de su primo Miguel de Unamuno) y, con independencia de que pertenezcamos a la *rama* vizcaína, guipuzcoana o navarra del mismo supuesto tronco común, creemos descender de un mismo antepasado que, tras la conquista vasca de la hidalguía colectiva en el siglo XV, pasó a ser apellidado con el toponímico *Arantzadi*, que era el nombre del caserío de Ezquioga en que echó raíces su linaje o parentela. Si no fuera porque la sociedad vasca del Antiguo Régimen era lo que Lévi-Strauss bautizó como “sociedad de Casa” y no, como la sociedad fang precolonial, una sociedad segmentaria de linajes y clanes patrilineales, se podría decir que Isabela y yo pertenecemos al mismo *ayong* (clan) pero a distinto *mvogabot* (linaje); Martín del Molino habría dicho, probablemente, que pertenecemos al mismo *karytiobo* (clan matrilineal); y se habría equivocado, porque ni en la sociedad vasca “tradicional” ni en la sociedad bubí precolonial hubo nunca clanes matrilineales.

2. ¿Accedería usted a contestar por e-mail algunas de las muchas preguntas que me suscita la lectura de su obra?

3. ¿Sería posible consultar su “Diario Etnológico (1951-1968)” al que se refiere en la nota 29 de “Los Bubis. Ritos y creencias”²⁵?

Quedo a la espera de su respuesta.

Un cordial saludo.

Juan Aranzadi

(21/10/2014) Estimado Juan Ramón Aranzadi:

Gracias, Juan Ramón; me has traído el recuerdo de la familia Aranzadi. Aranzadi era un gran amigo. Al mismo tiempo tengo que decir con gran pesar que será muy poco lo que yo puedo ayudarte para tus estudios antropológicos en la isla de Bioco. Contra mis deseos y propósitos y mi futuro que tanto me apasionaba, sobre mí vinieron muchas desgracias inesperadas. Tanto en etnología como en prehistoria estaba en la mitad de mis estudios, cuando vino sobre mí algo inesperado. Un grupo de jóvenes que habían terminado la secundaria, algunos de ellos con bastantes años de haberla terminado, se rebelaron contra Macías, al no poder proseguir sus estudios en una universidad, que entonces era en España. No encontraban trabajo y no veían futuro. Yo los domingos había de ir a Basacato del Este. Allí este grupo iba a exponerme sus planes, pues todos ellos habían sido discípulos míos. Su plan era acabar con Macías. Yo les decía que por favor no lo hagan, pues sufrirían ellos y sus familias. Lo hicieron y el ejército de Macías muy pronto pudo cogerlos prisioneros. Yo indiqué a mi superior que estos jóvenes se habían reunido conmigo varias veces. El superior juzgó necesario decirme que debía salir cuanto antes para España. Enseguida fui al aeropuerto

²⁵ Dicha nota dice así: “Casi todas las frases de esta obra podrían entrecorillarse, pues transcriben la información bubí, como puede verse en el *Diario Etnológico* de 1951 a 1968”. Cotejar esas “informaciones bubis” directamente transcritas con las interpretaciones de las mismas en *Los Bubis. Ritos y Creencias* es el único medio que tenemos para resolver nuestras dudas quienes sospechamos que esas interpretaciones se hallan demasiado influidas por las teorías sobre el monoteísmo primitivo del Padre Schmidt y que, en ellas, el misionero se impuso al antropólogo.

llevando alguna maleta con apuntes de mis estudios. En el aeropuerto al parecer estaban ya enterados de mi situación ante Macías, pues al verme, sin constatar mi documentación y registrar mis maletas, como eran mis conocidos, me llevaron al cuarto donde solían ir las autoridades, diciéndome: cuando venga el avión inmediatamente abrimos la puerta y saldrás enseguida para subir cuanto antes al avión. Así se hizo. Cuando estuve en el avión ya estaba en España y nada podían hacerme. El material que llevé me sirvió en España para escribir la obra: “Los Bubis. Ritos y Creencias” que ya tiene tres ediciones. Pero resulta que el Sr. Ligerero, encargado de la radio de Guinea, me pidió esta obra. Se la di y me he quedado sin ella. Yo tengo ya 87 años. He perdido la memoria de casi todo. No sé qué podré ayudarle en su estudio antropológico.

El ser misionero me ayudó mucho para el estudio etnológico, pues a un extranjero le es difícil captar el significado de las palabras y acciones de un pueblo primitivo. Como tenían confianza conmigo- no todos- pude conversar y estar con ellos en sus ceremonias más secretas. Con ellos conversaba: les hacía preguntas, escribía sus respuestas y preparaba, con lo que me habían dicho, nuevas preguntas hasta penetrar en lo más oculto. Por eso alguien escribió en Internet: “Quizás sea esta obra la mejor sobre cosmovisión africana”. Pero es poco lo que te podría ayudar; son ya muchos años y ya con falta de memoria. Con mis mejores deseos para tu obra y con saludo fraterno para ti y tus familiares.

Amador Martín

(7/04/2015) Estimado Amador,

Disculpe la tardanza en contestar a su amable respuesta y perdone mi insistencia en molestarle de nuevo: he dudado mucho antes de hacerlo, pues entiendo que lo que usted quiere y necesita ahora es paz y sosiego, y no andar hurgando en la memoria, en una memoria no siempre grata y que, quizá por ello, le resulta a veces esquiva. No obstante, le escribo de nuevo porque es mucho el interés que tengo por poder acceder a su “Diario Etnológico (1951-1968)”; ya que usted no lo tiene, ¿podría indicarme a qué institución o persona puedo dirigirme para solicitar permiso para consultarlo?

Sólo otras dos preguntas breves:

1. Sus principales colaboradores bubis, Fernando Tobileri, Félix Bioko, Gregorio Bobepari, etc., ¿estaban bautizados?, ¿estaban casados por la Iglesia?, ¿eran feligreses suyos?, ¿asistían habitualmente al culto católico?

2. ¿Tendría usted inconveniente en que hiciera pública la información sobre el modo en que tuvo usted que salir de Guinea?²⁶

Le reitero mi agradecimiento y mi respeto.

Un cordial saludo.

Juan Aranzadi

(13/4/2015) Estimado Juan Ramón,

Ante todo saludos a tus familiares, pues no puedo olvidar a los Aranzadi que tan bien se portaron conmigo. De lo que me dice del diario etnológico, seguramente se refiere al material que yo traje de Guinea cuando tuve que salir en circunstancias tan lamentables. Gracias a Dios no me revisaron nada de lo

²⁶ Cuando le hice esta pregunta, desconocía que el Padre Amador ya la había contestado, al hacer público ese episodio de su vida en una entrevista que el año 2011 le hizo José Antonio Benito para el programa “Sacerdotes siempre” de RADIO MARÍA (Perú). Transcrita por Angélica Carazas, esa entrevista se publicó en PERÚ CRISTIANO (El Blog de la Iglesia Católica del Perú) el 1 de junio del 2015, dos días después de la muerte del P. Amador. En ella dice: “La razón de venir al Perú fue porque [en Guinea] se presentó un presidente comunista, sin saber qué significaba el comunismo; era para mí un hombre que estaba trastornado, un pariente mío me contó que este presidente de la nación no se atrevía a dormir en la cama, sino debajo de la cama, porque tenía una manía de persecución; éste es contra el cual se levantaron unos jóvenes por la suspensión de becas; entonces se les ocurrió hacer un levantamiento contra Macías, y le comuniqué al Superior. Recuerdo que [la salida] en el aeropuerto fue inmediata: así pude evitar una muerte segura por haber estado en contacto con quienes se levantaban contra Macías. Llegué a España, donde fui profesor de etnología en la Universidad Complutense de Madrid, y cuando murió Macías, el Superior recomendó no recordar momentos difíciles y no retornar; entonces me dije: iré a África o al Perú. Vine al Perú en el año ochenta”.

que traía para España los que estaban en el aeropuerto, conocidos y amigos míos. Seguramente habían recibido la orden de detenerme, por ello me dijeron que fuese al ambiente en que se sentaban las personalidades que venían a Guinea, con la consigna de que ellos cerrarían las puertas y cuando viniera el avión abrirían para que inmediatamente corriera hacia el avión y una vez en el avión ya estaría en España.

Así pude llevar el material etnológico y escribir el libro sobre los bubis. Tengo que decir que mi método etnológico consistía principalmente en las entrevistas. Llevaba conmigo siempre un blog o libreta con preguntas que preparaba cada día. Después de cada entrevista, escribiendo siempre las respuestas a mis preguntas, preparaba en casa las preguntas para el día siguiente. Así iba penetrando cada día más en lo que me decían y me servía para interpretar bien los actos o ceremonias a los que asistía. Después de asistir a los actos propios de su religión escribía en mi libreta las preguntas que tenía que hacer a los entendidos. En Moca ya se habían acostumbrado a invitarme a todas las sesiones nocturnas de espíritus, tanto es así que últimamente ya no podía asistir a tantas sesiones y pedía permiso de inasistencia. Pero cuando eran ceremonias particulares de funerales o de toma de posesión de jefaturas, a ser posible nunca dejaba de asistir. Me metí en muchas cuevas y estuve presente en ellas a muchas comunicaciones con los espíritus. Así durante tres años seguidos²⁷.

²⁷ En la citada entrevista en RADIO MARÍA, Martín de Molinos dice lo siguiente sobre su experiencia en Guinea como misionero y antropólogo: “Tuve vocación como misionero dentro de la carrera y entonces había academias: yo entre en la Academia de Misionología y pude leer los libros de etnología de Africa; estando en esa Academia, me uní al Padre Smith-Bingham [sic: probable error de transcripción] que había fundado la Escuela de Viena. Entonces ya estábamos en contacto dos escuelas de etnología; recuerdo que me había escrito una carta preguntándome si donde me encontraba en Africa había totemismo y le respondí que no; éstos eran más primitivos todavía: no hay totemismo. -¿Qué obra escribió en Guinea? .- Unas veinte entre libritos de investigación y luego más amplias, que son “Los Bubi. Ritos y creencias”, “Las vías de clanes” los demás fueron monografías que me las fueron publicando primero el Instituto de Estudios Africanos y luego la Cooperación Española.- *Algunos piensan que los misioneros imponen. Desde la visión del antropólogo, del misionero, ¿cómo ha visto cómo recibían a los misioneros?*.- La cuestión de la manera de pensar, de la manera de vivir, incluso de la manera de relacionarse con Dios es distinta. Ante esto algunos misioneros se ponen a la defensiva y empiezan a predicar a Cristo. Yo sin embargo adopté otra forma: “conocer la manera de entender las cosas de este mundo y de entender las cosas de Dios”; conociendo esto me atreví a decir: “la religión que tienen ustedes es magnífica, es buena de verdad pero anunciando la religión de Cristo”. Teniendo en cuenta esto, reuní a los pequeños que sí se bautizaban, pero los adultos no; conseguí que, a base de algunas conferencias, recibieran el bautizo unos 60 y se casaran; es decir, a base de reconocer el bien que tienen todas las

Si yo hubiera permanecido en España se conservaría todo esto que reuní. Pero muy pronto vinieron nuevos destinos. Primero me pidieron que diera clases de antropología cultural en la Complutense, después de obtener el doctorado. Cuando estaba en el tercer año, el provincial me pidió por favor que fuera a Panamá, pues allí un Padre nuestro estaba fundando una universidad y no tenían profesor de arqueología y etnología, allí muy necesarias, pues Panamá era el paso obligado de casi todos los que, entrando por el estrecho de Bering, se distribuyeron por América del sur. Con pena tenía que dejar España y dejar en la residencia de los claretianos de Guinea todo el material etnológico y arqueológico acumulado. En Panamá estaba muy bien y mis compañeros estaban preparando una solicitud al Gobierno para que fuera declarado Director del servicio de arqueología en la nación. Pero he aquí que los emigrantes y refugiados guineanos en España estaban sin atención alguna. Murió uno en la Plaza Mayor y la prensa habló muy mal de la Iglesia. El cardenal Tarancón pidió a los claretianos que señalaran a un misionero que hubiera estado en Guinea para nombrarle capellán. El Provincial fue a Panamá y me pidió que fuese yo. Al volver ya no había nada en la residencia de los guineanos en Madrid del material que yo había dejado allí. Lo siento. Todo se perdió. Perdona un discurso tan largo. Con saludos cariñosos para toda tu familia y mis oraciones para ti. Hasta otra.

Amador Martín

El Padre Amador Martín del Molino falleció el día 30 de junio del año 2015.

Requiescat in pace.

religiones de adorar a Dios y, dentro de ellas, cómo van anunciando al que ha de venir, es ciertamente cuando uno está en amistad y se transmite”

Obras publicadas por Martín del Molino:

- 1953a: “La idea de Dios en el pueblo bubi”, *Africa*, 138:293
- 1953b: “Los prefijos nominales en la lingüística bubi”, *La Guinea Española (LGE)*, L.
- 1956a: *La figura del Abba en la religión de los bubis*, CSIC-IEA, Madrid.
- 1956b: “La cerámica del neolítico bubi”, *Africa*, 169:14-17.
- 1957a: “La cerámica antigua de Fernando Poo”, *LGE*, LII: 86-100.
- 1957b: “El arco de subir a la palmera”, *LGE*, LIII, 1483:326.
- 1957c: “Cómo construía el primitivo bubi”, *LGE*, LIII, 1470.
- 1960: *Tipología de la cerámica de Fernando Poo*, Instituto Español de Prehistoria, Santa Isabel.
- 1961: “Cuando Santa Isabel fue capital del golfo de Guinea”, *LGE*.
- 1962a: “La familia real”, *LGE*, LIX, 1553: 37-40.
- 1962b: “El valle de Moka”, Diputación provincial de Fernando Poo, 4 (2): 87-95.
- 1962c: “Danza guerrera”, *LGE*.
- 1962d: “En la era de los búfalos”, *LGE*.
- 1962e: “Los pescadores de Ureka”, *LGE*.
- 1963a: “Datos etnográficos de los bubis en el siglo XVIII”, *LGE*, LX, 1565.
- 1963b: “Origen del pueblo bubi de Fernando Poo”, *LGE*.
- 1965: *Secuencia cultural en el Neolítico de Fernando Poo*, Instituto Español de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- 1968: *Etapas de la cultura Carboneras de Fernando Poo en el primer milenio de nuestra Era*, CSIC-IEA, Madrid.
- 1969a: “Mitología bubi”, *LGE*, 1632: 69-75.
- 1969b: “Ceremonias urekanas antes de las plantaciones”, *LGE*, 1631:25.
- 1989a: *Los Bubis. Ritos y creencias*, Ed. Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo [2ª ed.1993, Labrys 54, Madrid]
- 1989b: “Prehistoria de Guinea Ecuatorial”, *Africa 2000*, 10/11: 4-21.
- 1993: *La Ciudad de Clarence. Primeros años de la actual ciudad de Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, 1827-1859*, Ed. Centro Cultural Hispano-Guineano, Madrid-Malabo.